

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 centimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CENTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, Rue Gaumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 1 de Febrero de 1896

MADRID.—NÚM. 7882

CASO GRAVE

Las últimas noticias relativas a la beligerancia son todavía más desgraciadas que las primeras.

Por conducto autorizado sabe el Gobierno español que el de los Estados Unidos ha entablado negociaciones cerca de los de otras potencias, para que se adhieran al propósito de la República y firmen una nota colectiva solicitando de nosotros en favor de los insurrectos el trato de beligerantes.

Mucho más grave es tal actitud del Gobierno de Washington que el informe de la comisión senatorial de Relaciones exteriores.

No dudamos que el Sr. Cánovas, cuando reciba la nota diplomática concerniente a este segundo aspecto de la cuestión, acertará a contestar en la forma debida; pero se nos figura que si la noticia es exacta, como parece deducirse de los términos en que anoche le dió *La Correspondencia*, no dejará de convenirnos adelantar alguna observación contra el procedimiento verdaderamente inusitado de los Estados Unidos.

Tanto más oportuno nos parecería tal paso, por cuanto la chispa encendida en América amenaza propagarse a Europa. Dícese que algunos diputados socialistas y radicales de la Cámara francesa intentan llevar a ella una moción semejante, y aunque creemos que el Parlamento y el Gobierno de la nación se opondrán con eficacia a tales propósitos, no por eso dejará de tener la iniciativa de Roche, de Jaurés, y de otros, alguna resonancia.

Conste, sin embargo, que, atendida la gravedad del caso presente, haría más peligroso que las contingencias de la guerra misma, creemos que la prensa, reservando su derecho a la crítica y a la defensa del prestigio nacional, debe hablar lo menos posible del asunto.

CAMPAÑA DE CUBA

Los despachos recibidos ayer dan cuenta de la ansiedad extraordinaria que reina en la Habana por conocer el resultado de la expedición militar a Pinar del Río del general en jefe interino. Este llegó ayer a San Antonio de los Baños, y desde aquella localidad transmiten al *Heraldo* el siguiente telegrama:

«Después de una marcha realizada por la línea férrea desde la Habana, ha llegado la columna del general en jefe interino, a la cual voy agregado, a este punto, límite de esta provincia con la de Pinar del Río.

Esperaba a la columna Marín el general Galbis con fuerzas de Puerto Rico y Alfonso XIII.

Inmediatamente se acordaron los movimientos que han de realizar las fuerzas mandadas por Galbis, expidiéndose órdenes a las demás columnas.

Fuerzas de voluntarios cuidan de asegurar las comunicaciones por ferrocarril.

Los rebeldes han causado grandes destrozos, y como se encuentra cortado el telégrafo por varios puntos hasta Guanajay, ignoramos aún si, como se asegura, Linera y Aldecoa han logrado de nuevo dar alcance a Máximo Gómez. Lo que sí se sabe indudablemente es que el enemigo desea evitar el combate, fracciona las partidas y que nuestros soldados le persiguen sin descanso.

Desde aquí, y en la dirección del caserío de Soborucal, a 16 kilómetros, se ve con toda claridad el reflejo del incendio; pero en el momento en que telegrafio no se sabe aún si el enemigo, a quien se supone autor del fuego, está allí o ha marchado después de incendiado el caserío.

No es exacto que hayan logrado unirse Maceo y Máximo Gómez; pero previendo el caso de que esta noticia se confirmase, el general Marín ha suspendido el desembarque de parte de los caballos que lleva en su columna, para acudir con rapidez hasta donde se encuentran, caso de que la unión de ambos cabecillas fuese un hecho.

El espíritu de la tropa es admirable; el soldado está contento, bien atendido, y se muestra lleno de confianza en sus jefes. La oficialidad siente vivas impaciencias por combatir. Se han adoptado todas las precauciones, y dispuesto con gran celo el racionamiento y todos los demás servicios de campaña.

La población queda bien defendida y asegurada contra todo intento de los rebeldes.

Algunos creen que Máximo Gómez, con parte de sus secuaces, se halla en la provincia de Pinar del Río, pero semejante afirmación no resulta, según otros comprobado, y, por el contrario, hay telegramas diciendo que en la Habana se acentúan los rumores asegurando que su situación era anteayer apuradísima. Asegúrase también que, según noticias recibidas en el cuartel general, aquel cabecilla se encuentra, con el grueso de sus fuerzas, en un ingenio cerca de Quivicán.

Con esto queda descartada la noticia de su muerte, que fue el día anterior asunto de todas las conversaciones.

Probablemente ayer mismo habrá salido el general Marín de San Antonio de los Baños, aunque, según otros despachos, habrá dependido esto, así como la dirección que el cuartel general haya de seguir, de los informes y noticias de los prácticos despachados para indagar la situación del enemigo, pues los que hasta ahora han vuelto dan escasa luz.

Sábese de varios encuentros sostenidos con

tra las partidas de la provincia de Matanzas, ninguno de ellos de gran importancia. El comandante de Estadomayor D. Pío Suárez Inclán, encargado de un servicio de exploración sobre las líneas férreas y telegráficas hacia Pinar del Río, ha realizado un viaje sin novedad hasta Guanajay en una máquina exploradora y llevando a sus órdenes cincuenta hombres.

La comunicación ha quedado restablecida así por telégrafo como en la vía férrea.

Otras noticias

De *La Correspondencia*:

«Recíbase la noticia de un heroico hecho de armas, llevado a cabo por diez soldados de caballería que iban desde Palmarito a Trinidad escoltando un pequeño convoy de provisiones.

Salidos al encuentro el enemigo en un sitio angosto, y a la primera descarga cayeron tres soldados muertos.

Los siete restantes se precipitaron sobre los insurrectos con un denodado heroísmo y murieron matando, a excepción de uno, llamado Villanova, que acerbillo de heridas siguió defendiéndose, hasta que una columna se aproximó y puso en fuga a los insurrectos.

El estado de Villanova es gravísimo.

—Del *Heraldo*:

«En los últimos encuentros han muerto varios cabecillas cuyos nombres ocultan cuidadosamente sus parciales.

Todas las referencias concuerdan en la exactitud del fallecimiento de Espinosa en el Camagüey.

Las noticias acerca de la actitud en que se colocan las Cámaras americanas, y las declaraciones atribuidas al general Weyler, son objeto de comentarios en la prensa.

Continúa la fuga de sospechosos y las presentaciones individuales de rebeldes.

Anoche se facilitó copia del siguiente despacho:

«Habana 31 (recibido a las 8 de la n.)—Mediodía del 29 atacó partida rebelde destacamento ingenio Admiración (Cardenas), que rechazó al enemigo, quien abandonó un muerto, tres caballos, armas y efectos. Destacamento sin novedad.

El mismo día columna comandante N. (no figura el nombre), batió partida Lacret y potro Amistad, perseguido hasta Vista Hermosa, donde la dispersó, ocupando 26 caballos útiles, armas y efectos. Columna sin novedad.

Grupo enemigo de 30 hombres quemó casas arrabal Corral Falso, donde estaba columna Vicuña, que destacó fuerza persecución insurrectos, quienes tuvieron que abandonar cuatro muertos, dos heridos, varios caballos y armas. Sin novedad por nuestra parte.

Columna general Linera atacó el 29 columna San Juan Bautista, grueso. Máximo Gómez, acudiendo retirada enemigo general Aldecoa. Insurrectos dejaron cinco muertos, entre ellos un oficial; varios caballos muertos. Columna, dos soldados Balears heridos.—*Marín*.

Una carta de Stanley

Muy curiosa es la emoción que descubren, sin perjuicio de querer disimularla con toda clase de amables ironías, los periódicos franceses de ayer. Habló ante sus electores días pasados Stanley, y hubo de asegurar que el acuerdo amistoso de Inglaterra y Francia era de todo punto necesario, y en cualquier concepto deseable para el mejor sentido y gloria de la política universal. De ahí la emoción de los periódicos franceses, contentos de oír tan halagüeñas frases y deseosos de saborear todas las mieles de tan inesperada *Amistad*.

Inmediatamente *Le Figaro* procuró ponerse al habla con Stanley, y obtuvo de él la epistola ejemplar que, por buenos respetos de discreción y cortesía, en la primera página de su número de ayer publica. Asegura *Le Figaro* que esa carta representa el término medio de la opinión británica, en lo tocante por lo menos a la relación diplomática de Inglaterra con Francia, permitiendo nos agregar a eso que no tan sólo es así, sino que nunca han sido tan amistosas como ahora las relaciones oficiales de los dos Gobiernos. Nada tan instructivo, en efecto, en cuanto a ese capítulo de las simpatías internacionales se refiere, como el magnífico estudio publicado en el último número de la *Revista Suiza*, y del cual, con otro motivo, ofrecimos a nuestros lectores las primicias días pasados.

Pero aunque ello sea así, y aunque todo lo demás equivalga a una insostenible vulgaridad periodística, lo cierto es que *Le Temps* se ha apresurado a replicar a Stanley dedicando al asunto un *Bulletin du jour*, que es obra maestra de cómodo eclecticismo y de ironía elegante.

Siempre son los franceses—dice Taine en un capítulo magistral de *Les Origines*—los hijos de aquellos guerreros bien educados que, en Fontenoy, en vez de apesarse a disparar, quitábanse el sombrero y del modo más cortés decían a los ingleses:—*Non, Messieurs, tirez vous-mêmes*. Lo que ahora ocurre es esencialmente lo mismo, sólo que en lugar de tratarse de un combate se habla de una guerra de flores, y ni por un instante puede parecer ridículo o teatral que *Le Temps* esté a punto de pronunciar la deliciosa frase histórica: *Non, Messieurs, tirez vous-mêmes*.

La carta de Stanley acaso tiene tanto mérito político como literario. Aparte de que hay en sus razonamientos y frases una seguridad casi absoluta del asunto que en ella se explica, y además de que los aspectos difíciles del caso están con el mayor esmero y naturalidad evitados, todas sus palabras encierran no sabemos qué exquisita mezcla de la serenidad

física con la alegría intelectual, que por acaso no revelan ni el rostro ni el estilo, y que, sin embargo, se adivina y se teme en quien la siente.

Habla, pues, Stanley de esa suerte, afirmando que siempre ha sido en Inglaterra bien amada la cordialidad política con Francia, respetados los pensamientos de ésta, y muy bien fundada en razones poderosas la abstención británica al ocurrir la guerra del 70. Todo ha sido en la Gran Bretaña, según ese relato, circunspección decorosa, lenguaje afable, atención simpática y consideración digna y cortés para la República francesa.

A esto replica *Le Temps*, perdiendo acaso la serenidad más recomendable y oportuna, que periodistas ingleses han sido los que han hablado del chisterismo francés, y de faltas contra la humanidad cometidas por la República en sus empresas y aventuras coloniales.

Debe suponerse, sin embargo, que el ilustre Stanley ha prescindido de tales recuerdos porque, sin tener valor efectivo en el verdadero espíritu británico, nunca pudo ocurrírsele que, ante la importancia del asunto y la dignidad del lenguaje pacífico que para exponerlo ha empleado, habrían de acudir sus oyentes a utilizar memorias de alfilerazos inevitables, únicamente útiles para poner en evidencia el histerismo consabido, y con el cual nadie argumenta.

Por eso también consideramos que es, degradadamente, muy convencional y calculada la abstención de *Le Temps* respecto de los razonamientos de Stanley acerca de la cuestión de Egipto. Ciertamente no hay en ellos más novedad que la de estar especialmente dedicados a los franceses, y la de emplearse en todos ellos un tono paternal muy agradable, que fué siempre de gran eficacia política, y que, sobre poco más o menos, consiste en decir a niños excelentes que tengan calma y se fijen en algo de que no están enterados.

Lo que pudiera llamarse la teoría de la política inglesa en Egipto, conocida es de nuestros lectores, pues varias veces la hemos explicado. Pero así como en cada crónica, aunque los asuntos de todas sean idénticos, siempre habrá de original la vida particular y la fuerza del estilo del relato, así en el que hace Stanley de la cuestión egipcia creemos ver la seguridad del hombre convencido, conocedor del substratum de la política colonial de Europa, mediante la contemplación directa de los países, de los hombres y de las pasiones, que sólo vagamente adivinan los periodistas y los políticos al taximar las noticias útiles y precisas por la ardimbre diplomática.

Sea como quiera, lo verdadero es, finalmente, que de estos y de otros matices de la política extranjera, que por carcer de ciertas condiciones de espectáculo no suelen mencionarse, conviene de vez en cuando hablar un poco, y con el debido discernimiento, si se puede.

Nada más interesante, en efecto, para la política general, que la declaración de un acuerdo, tan inteligente como afetuoso, entre Inglaterra y Francia. Ambos países juntos pueden conseguir lo que a los demás reunidos no es posible: dar al pensamiento de Europa la unidad que tiene el de América y ser así en el viejo suelo de la civilización del mundo, los guardianes del fuego del hogar a cuyo amparo viven los fuertes y los débiles.

Si de ello fuera síntoma la carta de Stanley, si fueran sólo indicio de pasajeros desarreglos nerviosos las ironías de *Le Temps*, y si el progreso de la justicia internacional no fuera tan lento como todo el mundo sabe, y como sin duda alguna es inevitable, supuesta la simplicidad y delicadeza de relaciones entre los Estados, todavía en muchos casos, rudimentarios y frágiles, habría motivo para congratularse mucho, pues no en vano se habla de la conveniencia general de unificar la actividad política europea frente a la arrogancia y solidez, verdadera ó aparente, del pensamiento americano.

Y nadie en el mundo como Inglaterra y Francia para conseguir una acción trascendental y completa, proporcionando a la dirección esencial de conducta y adaptación variis la otra con la ondulación eterna de las circunstancias.

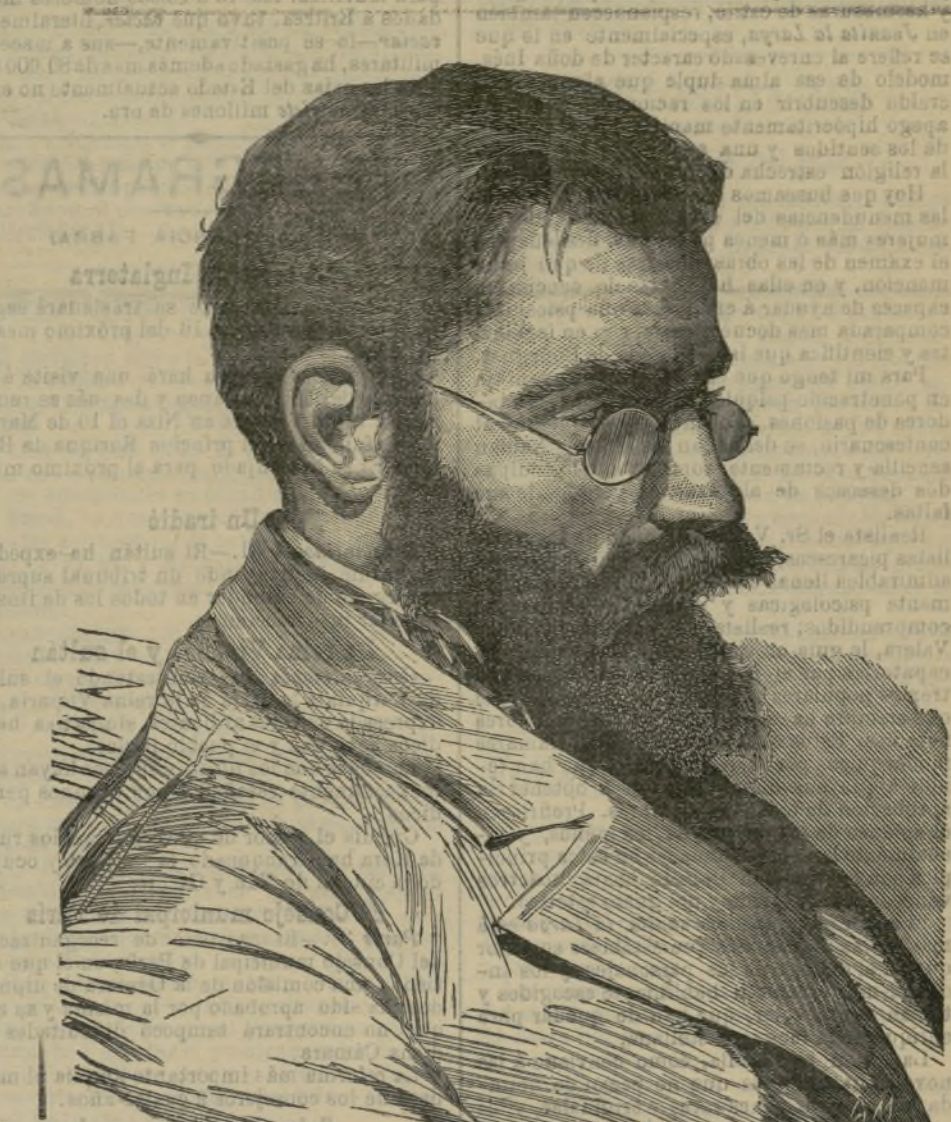
LA PROPIEDAD LITERARIA

Ayer firmó la reina este decreto:

Art. 1.º Con arreglo a la ley de 10 de Enero de 1879 y a lo preceptuado en el artículo segundo del convenio de Unión Internacional de propiedad literaria, celebrado en Berna en 9 de Septiembre de 1886, no podrán inscribirse en el Registro general de la Propiedad intelectual de España más obras que las españolas, aunque los propietarios de las extranjeras pertenezcan a la nacionalidad española.

Art. 2.º El jefe del registro general de la Propiedad intelectual de España procederá a la anulación de todas las inscripciones de obras extranjeras que se hubiesen hecho en dicho registro con posterioridad al 10 de Enero de 1879.

Art. 3.º Los propietarios de obras extranjeras que deseen hacer constar su derecho de propiedad sobre las mismas, solicitarán del jefe del mencionado establecimiento que consigne en las traducciones oficiales y de biblioteca autorizadas de los títulos extranjeros o certificaciones de inscripción de origen de la obra, que ésta, en virtud del expresado convenio de 9 de Septiembre de 1886, goza en España de los beneficios de la ley española y de los que en lo sucesivo pudieran concederse a las nacionales por el tiempo que dure la protección en dicho país de origen, no dejando, sin embargo, los propietarios que no hubiesen de gozar de los mismos beneficios.



Don Francisco Pradilla.

Pocos días atrás recordábamos los méritos contraídos por el insigne autor de *Don Juan la Loca*, con motivo de haber llegado a nuestra noticia la probabilidad de que fuese nombrado director del Museo Nacional de Pinturas, y hoy, al ver realizada aquella hipótesis, no podemos menos que publicar su retrato, a

la vez que aplaudimos al señor ministro de Fomento por su acertada disposición.

Pradilla, como dijo algún periódico, era candidato nacional. Es la primera, y hasta hace muy poco, única medalla de honor concedida en nuestra patria; justo es, por tanto, que ocupe el lugar que le corresponde.

CHARLAS

Juanita la Larga

Sin pensamiento nuevo ni grande la nación nuestra, que lo comunicó al mundo hace tres siglos encarnándolo en Calderón, en Teresa de Jesús y en otros santos y poetas eminentes por ser pensamiento de la religiosa y de entusiasmo caballeresco, anda buscando otro flamante que guarde relación con el tiempo presente, y hasta hoy, nada práctico ha conseguido en este sentido.

Del antiguo espíritu español no quedan ni señales. En el vulgo todavía tiene energía, como lo prueba el haberle movido a sostener la guerra de la Independencia; pero en las clases superiores suena a hueco, y toman las ideas donde están más adelantadas y mejor dispuestas.

Y no se crea que es novelaría ó simple curiosidad este afán de ir al extranjero inquirendo lo que allí discurren las gentes: es necesidad intelectual, tan imperiosa como las necesidades físicas; deseo incontestable de inyectar sangre buena en el viejo organismo de las tradiciones castizas, las cuales pueden inclinarnos a sentir admiración de veras producciones en el arte y desagradarnos si quisieran trasladar al campo de la filosofía ó al de la política, que sólo admiten lo progresivo, lo moderno, a causa de ser una consecuencia directa de la marcha social.

Los países que han dicho su pensamiento y llegan a enajenarse por no tener nada original que dictar a los demás pueblos, no se curan de sus poetas, ni los pensadores, y gozan antes nos parecen dignos de alcanzar fama, pues como aprenden los conocimientos en extrañas tierras, que la suya está fatigada y cansada de inducir con su discurso en una civilización muerta, no convienen a los de abajo ni se atraen a las personas cultas. A los primeros les hablan de lo que no entienden, y en cuanto a los segundos, les repiten sin hermosura y sin grandeza conceptos que se tienen muy sabidos.

Existe, sin embargo, un lazo de unión entre los que nada idean y los que idean demasiado, lazo que lo establece la lengua de una raza y las obras maestras que con ella escribió al llegar a la madurez de su poder y de su ingenio.

En las novelas picarescas, la mitad por lo menos de nuestra alma colectiva, se confunden el vulgo y los maestros del pensar más modernista, que si los no letrados se divierten con las locerías y las hambres, alegres y levemente de los Poblos, Guzmanes, Lazarillos y Marquéses, los hombres discursivos celebran la majestad, la abundancia y la gallardía de la lengua, por donde vienen a sentirse españoles y aun a antes de ciertas glorias puramente espirituales, las únicas que desfilan y vencen al tiempo.

Y como la conservación de la lengua es algo que no muere, quienes la resucitan castiza y la hacen comprensible a los hombres del día, conquistan renombre merecido, que según Carlyle: «Si me propusieran que mi patria no hubiese nunca dominado la India oriental,

ó no hubiese tenido a Shakespeare, elegiría sin vacilar lo primero: porque verdaderamente la posesión de la India, y las ventajas todas que puede traer consigo, aunque no faltan economistas que las pongan en duda, habrá de perderse al cabo en Inglaterra; pero Shakespeare durará siempre. Los hombres de su misma lengua y raza, que en California y en Australia, y en más remotas y apartadas regiones, si es posible, le lean en el futuro, se envanecerán por él de ser ingleses, ó de descender de ingleses; y, rota la unión política, será Shakespeare símbolo de unión más alta y lazo de fraternidad entre estos pueblos. De modo que el más firme cimiento de la nacionalidad, y el más seguro indicio de la duración vital, y de la grandeza de una raza, es que no sea muda, y que haya dado dignamente al mundo su pensamiento y su palabra».

Viviendo los españoles de bellas tradiciones, más que de las ideas modernas, nos complacen las novelas que tratan de costumbres, el último asilo de los elementos populares, y son contados los buenos novelistas que no colocan la acción de sus libros de entretenimiento en los lugares donde entra a retazos la civilización, y en los que hay castidad y alegría, cosas poco comunes entre los cortesanos, por creencias de mal tono y chocarerras si toman apariencias ruidosas.

La dificultad de copiar con arte estos elementos no necesita ponderarla, que para ello ha menester el escritor tener aptitud especial de observación y estudio, juicio, donaire, conocimiento de la clase social que intente reproducir y variada lectura. Además, como el cuadro no ofrece la amplitud de los que se fundan en el espectáculo complejo de las grandes ciudades, la poesía y la viveza de las escenas tienen que cuidarse con singular esmero, con verdadero amor, para interesar al lector atildado.

D. Juan Valera reúne la cualidad envidiable de mantener frescos en su imagin los recuerdos populares de Andalucía y de guardar la influencia de aquel cielo inspirador, que tantos pléyades de sabios y de poetas ha sustentado con su benéfica luz.

Juanita la Larga, la mejor novela andaluza que en lengua castellana se ha escrito, incluyendo las de *Fernán Caballero* y las de Alarcón, al igual de otras del irónico crítico, abunda en descripciones ligeras y amenas y contiene no pocos conceptos peregrinos que deleitan y abren el apetito estético de los amigos de las cosas intelectuales. Sucede con este libro lo que con los bizcochos que aderezan ciertas monjas de la provincia de Granada: no se harta uno de comerlos, y como las madres son parcas en regalarlos, dejan al agraciado con los tales bizcochos con la miel en los labios, ó sea con deseos de recibir otra fuente de ellos.

Aproximándose mucho esta novela a la representación de la vida humana se aparta de lo vulgar, por ser poesía más que historia de los lances en ella narrados con un desenfado y un graciosismo perdidos en nuestra literatura desde hace doscientos y pico de años. Se pintan las cosas en *Juanita la Larga*, no como

son en la realidad, sino más bellas de lo que nos parecen frecuentemente y con hechizo bastante para adornarlas y hacerlas decentes. En llegando D. Juan Valera a un pasaje escabroso, ó al establecimiento de intento, no rehuye la licencia que pueda tener, antes por el contrario, la enseña sin vaguedad, y con una delicadeza de frase que le quita la expresión grosera y sucia de algunos naturalistas, que nunca tuvieron buen gusto ni talento para saber decir todo con ingenio. Seguramente que a Zola no se le ocurriría nunca decir el *mobiliario traspañista*, ni enseñar a un niño a pronunciar claro y con la mayor perfección cierto vocablo de tres sílabas, en que hay una aspiración muy fuerte.

Renuncio a ponderar el encanto de semejantes primicias, que ya los lectores de la novela los advertirán y han de reírlos grandemente.

El estudio de nuestros místicos de los siglos XVI y XVII, que tan a fondo conoce el Sr. Valera, y que le permitieron llevar a *Pequeña Júpiter* no pocos conceptos psicológicos y hermosuras de estilo, resplandecen también en *Juanita la Larga*, especialmente en lo que se refiere al enrevesado carácter de doña Inés, modelo de esa alma dulce que algunos han creído descubrir en los racionales, ó sea un apego hipocritamente manifestado a la fealdad de los sentidos y una aspiración fervorosa a la religión estrecha de los santos cristianos.

Hoy que buscamos en los libros franceses las menudencias del estado de alma de las mujeres más ó menos pecadoras, desdeñamos el examen de las obras místicas de que hago mención, y en ellas hay casos de conciencia capaces de ayudar a establecer una psicología comparada más documentada, rica en incidentes y científica que la decadente de Bourguet.

Para mí tengo que el P. Calatayud aventaja en penetración psíquica a muchos investigadores de pasiones chocantes, y es que, en el confesionario, se desnudan las almas y hablan sencillamente y rectamente, como hablan los culpados desechos de alcanzar el perdón de sus faltas.

Realista el Sr. Valera, al modo de los novelistas picarescos, que nos han dejado páginas admirables llenas de observaciones profundamente comprendidas; realista en ocasiones el señor Valera, le guía un gusto exquisito en sus caparotías por el mundo, y no cae en los extremos populares tan censurables en el arte que siempre ha sido digno en los escritores notables. Estos escritores merecen llamarse monárquicos por la repugnancia que han tenido a que sus obras llegaran a obtener la aprobación de todos los hombres. Prefirieron el aplauso de los doctos, de los menos, y casualmente las obras fundadas en estos principios son las que han llegado hasta nosotros vencedoras del olvido y del gusto estético.

El sabor andaluz de *Juanita la Larga* está más en las digresiones que establece su autor que en el diálogo de los personajes, y los andalucismos están tan hábilmente escogidos y tienen tanto color, que han de quedar para enriquecer la lengua castellana.

La acción es sencilla, como conviene a las novelas naturalistas que no pecan de abundantes en situaciones raras y originales, y los caracteres son de una verdad pesmosa hasta el penúltimo capítulo, donde se contradicen y falsean.

Antes de poner algunos reproches al último libro del Sr. Valera, encareceré la fuga de D. Paco; enamorado y sin fortuna, campo a través, y me parece encarecerla bastante afirmando que es una aventura digna de Sancho, ya que de Quijote tiene poco el padre de doña Inés Rodán.

Se justifica el cambio de costumbres de *Juanita*, que de no mudar de condición podría verse expulsada de Villallegre; se comprende que el agradecimiento la lleve a enamorarse de D. Paco; pero el mas lince se confunde cuando se convierte en lectora de doña Inés y se pliega humildemente a los mandatos de su voluntad dominadora. Nada se propone con ello, y en el mundo las acciones humanas buscan un objetivo algo positivo, y el objeto de *Juanita* se encierra a casarse con su novio, no a meterse monja como dispone su amiga.

En cambio se explica que *Juanita* encierre en su alcoba a doña Inés y que se burle del amor del cacique, que una vez puestos en ridículo los dos personajes, no pueden estorbar su boda, y respecto a la buena voluntad que alcanza de su hija, estoy en que las madrastas fueron siempre mal vistas de los hijos póstizos que han de llamarse madres con la boca y no con el corazón.

La escena en que *Juanita* juega a la gallina ciega, rodeada de casi todos los personajes de la novela, muy natural me parece entre andaluces, que en aquella tierra los reñcores suelen deponerse en una fiesta y entregarse las personas serias a ciertas expansiones contagiosas, por lo que tienen de espontáneas y de sanas.

Juanita la Larga evidencia que el Sr. Valera no envejece ni le estorba lo mucho que sabe; es alta prueba del vigor de su talento y quizás su mejor timbre de gloria.

Y para terminar estos apuntes, creo pertinente copiar las palabras con que el *Donado* *Bañador*, dirigiéndose al cura de San Zoles, le dice en su relato: «Este es, en suma, mi discurso: vuesa merced me perdona que quisiera haberle entretenido con mejor estilo, más elegantes razones y mejor lenguaje; pero, al fin, ninguno puede dar más de lo que tiene.»

E. ALONSO Y ORERA.

LOS ITALIANOS EN AFRICA

Suceso próspero ha sido el que los 1.000 hombres que a las órdenes del coronel Galliano defendían a Makallé pudiesen salir ileso con armas, bagajes y municiones; pero de esto el triunfo de que habla el Gobierno de Roma hay mucha distancia.

Además, faltan noticias dignas de crédito, porque la censura telegráfica es en Massauah todavía más severa que en Roma. Los pocos corresponsales de periódicos que estaban allí son todos ministeriales, y escriben solamente lo que al Gobierno agrada que se escriba.

Un solo corresponsal de oposición es independiente que había sido enviado a Massauah por el periódico *Il Secolo*, poco después de su llegada fue expulsado de Eritrea por orden de Crispi.

Una capitulación no es una victoria. Sin embargo, el Gobierno del rey Humberto quiere hacerla pasar como tal, y por instrucciones mandadas a los prefectos de las provincias, ha hecho festejar con demostraciones de júbilo, luminarias, etc., la liberación, así la llaman, de Makallé. Seguramente ha sido un consuelo para todos el saber que el coronel Galliano y aquel puñado de héroes mandado por él tienen salva la vida; pero no hay por ello motivo para tantos festejos é iluminaciones.

¿Qué piensa hacer ahora Crispi? En círculos bien informados creese que algo secreto ha ocurrido, por misteriosos acuerdos entre el

general Baratieri y el *mayor* Menelich y sus Ras, a fin de hacer cesar la guerra italo-aficana. En esto, el Gobierno italiano hubiera estado expuesto a las recriminaciones de sus aliados de Europa, los cuales han observado que Italia sería para ellos un aliado inútil hasta que estuviese seriamente empeñada en África, especialmente en el momento actual, cuando todo lleva a una nueva orientación de la gran política europea y a nuevas combinaciones de alianza.

Se ve fácilmente cómo la situación general no es ya tan clara como parecía en lo pasado; en la dirección política de algunos Estados se notan tendencias que han alterado la que seguía hasta ahora la triple alianza, y se cree que ésta está para vencer en la primavera de 1897. Nada más natural, por lo tanto, que el Gobierno del rey Humberto, frente a esta situación de Europa, procure desembarazarse de la guerra de África. Esto para el Gobierno de Italia es también una necesidad, porque este reino de Italia, gran potencia de Europa, para movilizar los 15 ó 20.000 hombres mandados a Eritrea, tuvo que sacrificar, literalmente, el país—lo sé positivamente—una gran masa de militares, ha gastado además más de 80.000.000 y en las cajas del Estado actualmente no existen más de siete millones de oro.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La corte de Inglaterra

Londres 31.—La corte se trasladará segundamente a Windsor el 18 del próximo mes de Febrero.

La princesa Beatriz hará una visita a los puertos del Mediterráneo y después se reunirá a la reina Victoria en Niza el 10 de Marzo. Los funerales del príncipe Enrique de Battenberg se han fijado para el próximo miércoles.

Un irradí

Constantinopla 31.—El sultán ha expedido un irradí instituyendo un tribunal supremo encargado de entender en todos los delitos de carácter insurreccional.

La reina Victoria y el sultán

Constantinopla 31.—Contestando el sultán de Turquía a la carta de la reina Victoria, ha expresado sus más ardientes simpatías hacia dicha soberana y el pueblo inglés.

Lamenta que los últimos sucesos hayan sido inexactamente reseñados por algunos periódicos. Circula el rumor de que los armenios rusos de Kora han franqueado la frontera y ocupado la ciudad de Van y Garni.

El Consejo municipal de París

París 31.—El proyecto de reorganización del Consejo municipal de París, en el que entiende una comisión de la Cámara de diputados, ha sido aprobado por la misma y se cree que no encontrará tampoco dificultades en dicha Cámara.

La reforma más importante amplía el mandato de los consejeros a cuatro años.

Selección de personal

París 31.—La izquierda progresista y el grupo radical socialista de la Cámara de diputados se han reunido separadamente, acordando acudir unidos al Gobierno y recomendarle que verifique una selección en el personal de la administración pública.

La prensa rusa

San Petersburgo 31.—La prensa rusa hace constar con motivo de la fiesta aniversario de la fundación del imperio alemán, que el país no ha tomado parte alguna en las mismas, y que en el discurso del emperador Guillermo solo existe una afirmación concreta y poco grata seguramente para Francia: la del firme propósito de no abandonar las conquistas hechas por las armas.

Los italianos en Abisinia

Roma 31.—Un despacho de Adah Agamus que publican hoy los periódicos de esta capital, dice que la columna Galliano, cuya situación inspiraba tan vivas inquietudes, ha llegado sin novedad a dicho punto.

Añade que el estado de las tropas es excelente y que éstas no han tenido pérdidas de armas ni municiones.

Se sabe, con referencia a otros despachos de Massauah, que todo el ejército chomano ha llegado a Hausen.

Roma 31.—Los telegramas de Adah Agamus, anunciando la feliz llegada a dicha localidad del mayor Galliano, han sido recibidos aquí con públicas demostraciones de entusiasmo.

La patria, el rey y el ejército han sido objeto de aclamaciones por parte del pueblo. Anoche se reunieron 44 diputados de la extrema izquierda, acordando dirigir una espesa de manifestación al país, en el cual protestan contra la expedición militar a Abisinia y piden la inmediata convocatoria de las Cámaras.

Los periódicos de oposición continúan publicando violentos artículos contra las aventuras coloniales que ocasionan enormes gastos sin reportar provecho alguno a la nación.

Roma 31.—Noticias recibidas de Adah Agamus confirman que la guarnición de Nakallé pasó grandes penalidades durante el sitio, especialmente por la carencia de agua.

El mayor Galliano, resuelto a no entregarse, es imposible a la vez de resistir, tenía hechos los preparativos necesarios para hacer volar el fuerte en el momento oportuno.

El emperador Menelich quería conservar al batallón italiano hasta que la paz estuviera ajustada; pero el explorador Felter y el Ras Makonen consiguieron vencer su resistencia a dejarle marchar.

El rey Humberto ha telegrafiado al general Baratieri confirmando su confianza y encargándole entregue al mayor Galliano un despacho de felicitación para dicho jefe y sus compañeros de armas, por su valeroso comportamiento.

Reforma electoral

Berlin 30.—El Parlamento alemán aprobó definitivamente el proyecto reformando la ley electoral.

Dicha reforma tiende a asegurar la independencia de los electores y a evitar fraudes y coacciones.

Un exministro inglés

Londres 30.—Ha fallecido en esta capital el célebre estadista inglés Sr. Childers.

Perteneció al partido liberal y formó parte del último Ministerio Gladstone.

Cortesía diplomática

París 31.—El conde Tornelli, embajador de Italia en esta capital, en una reciente entrevista con un periodista napoleónico, ha reconocido que el Gobierno francés ha procedido con la mayor corrección y cortesía en toda la cuestión africana, y que el rumor de haber facilitado armamento a los abisinios no pasa de ser una invención de algunos periódicos obsti-

nados en lanzar desconfianzas entre ambos países.

En favor de los obreros

París 31.—La comisión de Seguros y previsión social ha adoptado el contraproyecto para que el obrero asegurado pueda, en una época determinada de su vida, cobrar por sí mismo la prima de su seguro.

Proceso de imprenta

París 31.—En el Tribunal de Asesores se ha visto la causa formada a los autores de la publicación, en el periódico *La France*, de la falsa lista de los 104, en vista de la queja producida por el exdiputado Sr. Labussiere, uno de los citados en dicha lista.

Solo ha comparecido el Sr. Colleville, redactor de dicho periódico, que ha sido sentenciado a ocho días de cárcel y cien francos de indemnización de daños y perjuicios.

Los otros cinco procesados han sido condenados en rebeldía a penas variables entre cuatro y seis meses de cárcel.

IMPOTENCIA

Fausto trabajaba sin descanso, poseído por la abrasadora fiebre de la inspiración creadora; y sus delicadas concepciones tomaban vida y forma casi material y tangible al brotar por los puntos de su pluma, y quedar fijadas en el papel entre aquellos apretados renglones de menudísimas letras.

Y entre la meditación sobre el pensamiento ya escrito y la conformación mental del que se disponía escribir, Fausto se quedaba dormido. Reclinó la cabeza sobre su doblado brazo izquierdo, recibiendo en ella, de lleno, la luz del quinqué, cuyos rayos, al reflejarse en su cabello, envolvíanlo en tenues resplandores; su corazón, oprimido por el peso de su cuerpo al descansar sobre la arista de la mesa, comenzó a latir con dificultad, y entre unas cosas y otras, en el caldeo cerebro del poeta, tomó vida y forma la loca y angustiosa pesadilla...

Y qué pesadilla. Dios santo! Fausto, vivo y muy vivo, se vio amortajado con el negro sayal de los franciscanos, en cuyo petate—¡y vaya usted a saber por qué!—habían prendido una porción de condecoraciones y de banderas y habían bordado con hilillos de plata y de oro, grandes cenefas de laurel y de palma.

Veíase nuestro alucinado amigo encajonado entre las metálicas paredes de un lujoso féretro, rodeado de candelabros, en los cuales ardían y chisporroteaban grandes blandones y amarillentos cirios; las paredes de su cuarto, de ordinario desnudas, veíase cubiertas de negros tapices bordados de oro; el atado, colocado en el suelo, hallábase enardecido bajo una pirámide de suntuosas coronas de flores, naturales y contrahchas, con hermosas y ricas cintas grabadas con sentidas y encomiásticas dedicatorias, como estas de: «Al genio...», «Al inmortal poeta Fausto...», «Al egregio escritor...», que eran las que más claramente distinguían sus ojos medio cerrados, inmóviles, tan inmóviles como su cabeza, caída pesadamente sobre la hundiada almohada de su mortuorio blando. Y vio que, a su lado, de los hijos, veíanse furiosamente varias monjas y algunos frailes, y que un zagalote de albarderos daba a su cadáver guardiá de honor, y que el mismísimo patriarca de las Indias celebraba en un altar portátil, adosado al muro de la capilla ardiente, el Santo Sacrificio, en sufragio por el eterno descanso del alma del malogrado artista, del poeta inmortal, del Genio, de él, de Fausto. Y vio a su familia atribulada y tocada con luctuosos vestidos, lamentar su muerte, y enjugarse las ardientes lágrimas para recibir el pesame de la propia persona de Su Majestad, que cual un simple ciudadano acudía condescendiente a rendir ante el cadáver del escritor insignie su tributo de admiración y de sentimiento...

Y a todo esto, Fausto, vivo y muy vivo, sin encontrar explicación para todo aquello que veía, luchaba y se agitaba inútilmente para demostrar su vitalidad, pues ni un músculo de su cuerpo ni una contracción nerviosa de su rostro le ayudaban a salir de su angustioso empeño, que le causaba torturas mil veces mayores que las de la agonía misma; aunque, a decir verdad, no se acordaba de éstas ni mucho menos de la agonía misma, sino de la muerte a la que se acordaba de estar tan cerca, que cual un simple ciudadano acudía condescendiente a rendir ante el cadáver del escritor insignie su tributo de admiración y de sentimiento...

Y a todo esto, Fausto, vivo y muy vivo, sin encontrar explicación para todo aquello que veía, luchaba y se agitaba inútilmente para demostrar su vitalidad, pues ni un músculo de su cuerpo ni una contracción nerviosa de su rostro le ayudaban a salir de su angustioso empeño, que le causaba torturas mil veces mayores que las de la agonía misma; aunque, a decir verdad, no se acordaba de éstas ni mucho menos de la agonía misma, sino de la muerte a la que se acordaba de estar tan cerca, que cual un simple ciudadano acudía condescendiente a rendir ante el cadáver del escritor insignie su tributo de admiración y de sentimiento...

«No llores mi muerte; aún me tienes entre vosotros!»

¡Qué desconsuelo, qué amargura... y qué espanto; pues detrás de todos aquellos ropajes, muda y sombría le esperaba la abierta boca de una sepultura; magnífica, sí, seguramente, pero sepulcra, fosa, hoyo, al fin... ¡Qué horror!... ¡Dios mío, Dios mío, qué terrible cosa es la impotencia!»

Un grupo de caballeros, ancianos todos y todos uniformes en el cortejo de sus abotonados levites y en lo compungido de su arrugado semblante, penetró en la cámara mortuoria, quedándose los que lo componían clavados, hijos, mudos, a los pies del cadáver, contemplando entristecidos el funebre espectáculo, hasta que sendos suspiros, escapados a una de sus pechos, cual grito declamatorio habilmente ensayado, les permitió suspender la contemplación y romper el silencio que en el salón reinaba.

«¡Qué lástima! ¡Qué gran hombre pierden las letras!»—dijo uno.

«¡Qué dolor! ¡Qué gran hombre pierde la patria!»—exclamó otro.

«¡Qué pena! ¡Qué gran hombre pierde el mundo!»—dijo un tercero.

«¡Qué desventura!»

«¡Qué desgracia!»

«¡Qué catástrofe!»

Fausto conoció al instante a aquellos caballeros tan condescendientes y atristados: eran académicos de la Lengua. «La Academia, pensó, envía comisión de duelo a mi sepelio... Pero, Dios mío, ¡por qué será todo esto! Si, yo soy poeta, es verdad; soy escritor, es cierto; y hasta tengo por muy buenas mis obras, no lo dudo; pero nadie me conoce; luto yo solo contra la oscuridad de mi nombre; contra mi desvalimiento; contra el hielo que me rodea; estoy solo; no tengo dinero; no tengo amigos influyentes; no sé adular rastro, ni implorar humildemente; no tengo valor; no tengo esperanza; carezco de padrino; me falta, como le faltó a Arquímides, el punto de apoyo; no puedo mover el mundo... ¡Mis obras!... Si, así están pero nadie las conoce; están, como yo, muertas en plena vida... ¡Oh, si estos homenajes que me prodigan, muerto, fuesen

alientos que prestasen vivo!... ¡A qué viene todo esto? ¡Quién soy yo?... Estaré muerto realmente, y será esto la gloria, ¡la gloria que en la tierra me negaron! ¡No! ¡Y esta angustia, y este tormento de no poder gozarla!... ¡Será esto el infierno!... ¡Qué desesperante impotencia! ¡No poder producir un grito; no poder lanzar un suspiro; no poder producir un movimiento, ni exhalar un aliento, ni dirigir una mirada! ¡No poder, de algún modo, llamar hacia mí la atención de ese público distraído é indiferente!... ¡Si yo pudiese moverme, si pudiese gritar!... ¡Dios mío, Dios mío, qué terrible cosa es la impotencia!»

Uno de los caballeros acercóse a la mesa de trabajo de Fausto, que, rodeada de laureles, había sido colocada junto al féretro, y comenzó a abrir cajones y a revolver papeles.

«¿Quié no hay nada—dijo—

«Nada veo yo tampoco—añadió otro, haciendo la misma operación.

Pues yo, señores, no soy más afortunado que ustedes—agregó un tercero, haciendo lo propio.

«¿A qué resulta que el muerto nunca ha escrito nada?»

«¿A qué es falso cuanto de él pregona la fama?»

«¿A qué no era tal poeta ni tal escritor?»

«¿Cómo?—pensó Fausto, alarmadísimo: ¿que yo no he escrito? ¡Y mis horas de fiebre! ¿Y mis noches de insomnio? ¡Y mi vida toda, dedicada a escribir y a luchar! ¿Que yo no he escrito! ¡Cielos! ¡No veis ahí mis obras! ¡No veis mis papeles! ¡Mis queridos papeles! ¡Miradlos: desde aquí los rúbricos de los legajos... Artículos... Poemas... Novelas... Pero no los veis? ¡Oh, qué desesperación! ¡Si yo pudiese hablar; si yo pudiese moverme!... ¡No los ven, no los ven! ¡No quieren verlos!»

«Este hombre—continuó uno de los académicos—era un falsario. ¡Aquí no hay nada! ¡Desaparezcan los honores! ¡Marchaos, soldados! ¡Idos, religiosos! ¡Afuera coronas; matad esas luces; quemad esos laureles; lejos de él las condecoraciones; arrancadle las cruces; cortadle las banderas; sacadlo de ese lujoso féretro; ¡a ver!, que vengán las angustias... Cerrad el grandioso mausoleo; ¡a la fosa común! ¡a hoyo grande! al olvido; a la nada con él...»

«¡No, no!»—gritaba sin voz Fausto desde su caja—¡yo me quisiera estos premios; no me despojar de estas distinciones; no me despojar de estos timbres de gloria; no me privais de estos honores!... Son los únicos que he tenido en mi vida! ¡Son míos; son para mí; me los merezco todos, todos; lo quiero el rey; lo quiero la patria; lo quiero yo; lo quiero aun en mi muerte; aunque me enterréis vivo; vivo, pero con ellos!... ¡Miserables, traidores! ¡No veis mis obras? ¡No las tenéis ahí, ahí?... ¡Ah! ¡Dios mío! ¡Ese infame las ha encontrado y las quemó! ¡Son las mías; mis obras; mi vida; mi juventud; yo... ¡Llevoos, llevaos honores; despojadme de todo, enterradme vivo; si, pero dejad mis obras, no las toques!... ¡Miserables!... ¡Si yo pudiese moverme; si yo pudiese gritar!... ¡Oh, Dios mío, Dios mío! ¡Qué terrible cosa es la impotencia!»

Y Fausto se despertó sobresaltado, congestionado, iracundo.

Y al verse solo en su despacho, y al hallarse nuevamente solo en el mundo, sin dinero, sin amigos, sin influencias, sin valor, sin amor... al contemplar sus creaciones hermosísimas grabadas en aquellos papeles, entre los apretados renglones de menudísimas letras... al pensar que allí, quizás, habrían de morir, si acaeciera la verdadera vida; sin que el público—ese Dios—las saborease y las apreciase... porque él, impotente, sin voz para gritar, ni fuerzas para convencer, ni alientos para romper el hielo que lo envolvía, veíase tan muerto, quizás, por el mundo, como lo estuvo en su sueño, rompió a llorar como un sin ventura, exclamando: «¡Dios mío, Dios mío! ¡Qué terrible cosa es la impotencia!»

VICENTE DIEZ DE TEJADA.

UNA ESTATUA DE SAN ILDEFONSO

Suponemos conocidos los datos biográficos de San Ildefonso para entender bien la actitud y expresión de una admirable estatua hecha en madera de peral por el ilustre escultor Sr. Sanz; estatua que en la Escuela de Bellas Artes é individuo de número de la Academia de San Fernando.

Mide en altura treinta centímetros, y desde la base del pedestal hasta el punto superior del nimbo, cuarenta y dos.

De pie el santo y revestido de pontifical, con el brazo y mano izquierdos sostiene el báculo y un libro abierto, mientras con la mano derecha se halla en actitud de escribir sus libros *De virginitate*.

Aptitud serenisima, expresión profunda y placida; aparecen de un modo natural y sencillo. En los ojos se nota toda la intensidad del espíritu del Santo al tratar de concretar sus concepciones acerca del misterio de María.

El artista, en esto, lo mismo que en el conjunto de las proporciones y en los toques anatómicos, ha visto bien que la mano obedece al entendimiento, pues hasta en los pliegues de los puños y en los pliegues espontáneos bien dibujados se ve cómo se desmenuza el arte cuando espontáneamente brota después de un detenido estudio.

Toda la estatua, imita en sus varios colores al esmalte desde las sandalias hasta la mitra, y en el alba, túnica, casulla y palio, dominando el blanco, rojo y blanco verdoso.

La cabeza es una maravilla. Cubierta casi la frente por la mitra y admirablemente separadas la barba y cabellera, caen blanda y sedosamente sobre cuello y pecho, y el color canoso es tan natural y forma tal armonía con el de la cara, que admira la ejecución después de la creación de tipo tan admirable. Acaso nos equivocaremos. Pero el Sr. Sanz había estudiado mucho las cabezas elaboradas por nuestro paisano el famoso Bernadino. Si así no fuese, mejor aún para el artista. Cuenta con fuerzas de inspiración poderosas.

Para hay más. Aparte del imitado esmalte en el colorido iconográfico, corre por las cenefas de las ropas una riqueza extraordinaria en pedrería hábilmente dispuesta, y faja. Las perlas, rubíes, zafíros, esmeraldas, jacintos y amatistas, dan un realce tal al conjunto, que resulta una inesperada armonía entre los colores de la riqueza y las líneas del arte.

El nimbo circular y calado, de rayos hacia el interior y picado hacia fuera, a modo de caireles, y todo de oro, lleva en la franja central entre ramos y elipses multitud de piedras preciosas que con las del título y corona de la mitra ribeteada de oro, como que iluminan el rostro del santo. El nimbo, el báculo y la pluma son de oro.

El pedestal con su base, neto y cornisa es de planta rectangular y ángulos achaflanados, con escocia en el neto y sobre la cornisa la base de la estatua.

En la cara frontera hay un hueco recordado al exterior en forma de cuñidóculo, de ejes asimétricos perpendiculares, hueco destinado a contener una reliquia de San Ildefonso; y en la misma parte delantera dos inscripciones en tarjetas rectangulares de larga base y de oro, y con letras esmaltadas en azul, que dicen:

SAN ILDEFONSO

(María) Teresa MDCCCLVI

En efecto, el maravilloso y rico trabajo es un regalo que ha hecho la princesa de Asturias a su hermano D. Alfonso XIII, rey de España, en el día de su santo, 23 del presente mes.

Vase cómo la idea de una reliquia ha llegado a producir una obra maestra.

No es para este sitio hablar ni del culto de las reliquias, ni de la época en que empezó a extenderse, ni de las clases de relicarios que usó el Oriente, distintos de los del Occidente.

No hay para qué alondrar tampoco sobre la relación que guardaban y guardan en el segundo las formas de los continentes respecto del contenido, ni en las causas de que apareciesen y aparecieran en algunas cajas (Zaragoza) las representaciones de los Misterios de Eleusis acerca de Demeter y Coré y Dionisio, asuntos que son de la mitología griega, cuatro siglos antes de Jesucristo.

Todo esto encierra puntos muy esenciales del arte cristiano, que ahora no vendrían a cuento.

Baste decir, y concluimos, que el artista, en la effigie de San Ildefonso, ha logrado hacer que la primera materia sacada de un modesto peral, por obra de la inspiración, domine sobre las piedras preciosas y el oro, que no van más que a llenar puntos accidentales. Así se ve lo que es el arte y la riqueza. Ambos caminan admirablemente cuando están, como ahora, hermanados.

BERNARDINO MARTÍN MINGUEZ.

Asociación de Escritores y Artistas

BAILE DE MASCARAS

El anual de la Asociación tendrá efecto en el teatro Real el sábado 8 de Febrero.

La orquesta, que constará de 80 profesores, todos del teatro Real, ejecutará, bajo la dirección de los maestros Sres. Urrutia y Hierro, las obras expresadas en el siguiente PROGRAMA.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1.º *Tutti in maschera*, óverture.—Pedrotti.—2.º *La vida es sueño*, tunda de valse.—Mancinelli. (Dedicada a la Asociación de Escritores y Artistas).—3.º *Las Amazonas*, polka.—Espino.—4.º *Sonatas*, mazurka.—Steiner.—5.º *En el Tirol*, schottisch.—Rosen.—6.º *Angélica*, redowa.—Strauss.—7.º *Los Pájaros*, valse.—Goula.

SEGUNDA PARTE

1.º *Escritores y Artistas*, valse.—Jiménez.—2.º *Mercedes*, polka.—Carvajal.—3.º *Los Dragones*, schottisch.—Strakosch.—4.º *En baile*, valse.—Gungl.—5.º *Carmen*, mazurka.—Arche.—6.º *Wagel*, galop.—Goula.

Las dependencias del local estarán esmeradamente servidas. De la fonda, café, confitería, guardarropa, etcétera, se encargarán personas de reconocida competencia.

En el guardarraopa sólo se exigirá por los abrigos de cada persona una peseta.

Precios de las localidades

Palcos proscenios plateas, bajos y principales, 150 pesetas.
Palcos proscenios segundos, 60.
Idem plateas, 75.
Idem bajos, 100.
Idem principales, 60.
Idem segundos, 30.
Billete personal, 15.

Los pedidos de pal

González, que es subdirector de Contribuciones indirectas del ministerio de Hacienda.

—Concediendo honores de jefe superior de Administración a D. José de la Guardia, ordenador de pagos de Filipinas.

—Dejando sin efecto el nombramiento de medio racionero de la catedral de Manila, don Agustín Ascaso, por no haberse embarcado en el tiempo reglamentario.

—Trasladando a esta plaza a D. José Chaucó Reyes, medio racionero de la de San Juan de Puerto Rico, y a esta vacante a D. Mariano Moja Gállego, presbítero.

De Fomento.—Modificando el reglamento en la parte que exige para ser director del Museo de Pinturas ser académico de San Fernando, y nombrando por virtud de esa modificación a D. Francisco Pradilla.

Reglamento de la inscripción de obras extranjeras en el registro de propiedad literaria. Concediendo autorización para que se amplíen las obras del puerto de Ibiza (Baleares).

El señor ministro de Fomento ha dirigido al insigne pintor Sr. Pradilla el siguiente telegrama.

«Roma, vía Sixtina, 75.
Ministro de Fomento a D. Francisco Pradilla.

Tengo la satisfacción de ofrecer a usted el cargo de director del Museo Nacional de Pintura y Escultura, vacante por defunción del Sr. Palmarioli.

Si usted acepta, lo agradeceré mucho, considerando un fausto suceso que el gran Museo del Prado esté dirigido por tan insigne artista como usted.

Sellos móviles

Un distinguido letrado de esta corte ha sido consultado acerca de una importante cuestión que está llamada a dar mucho que decir, pues se trata nada menos que de una infracción de la ley del Timbre, mantenida por una real orden del Sr. Gamazo.

Sucede que la citada ley previene que todo recibo de 25 pesetas en adelante deberá llevar un sello móvil de 10 céntimos, y aunque de manera alguna puede exigirse que en los que no lleguen a esa cantidad sea indispensable tal requisito, los investigadores de Hacienda han denunciado algunas sociedades de socorros de obreros, obligándoles a poner el sello en recibos que sólo ascienden a 25 céntimos, alegando que la aludida real orden así lo establece.

La enormidad de la injusticia salta a la vista, y no necesita comentario. Llamamos la atención del ministro de Hacienda acerca del asunto.

De Marina

El director de los Astilleros del Nervión dirigió ayer al ministro de Marina el siguiente telegrama:

«Probad máquina sobre amarras, y recibida por los maquinistas del buque a su entera satisfacción.

Queda todo dispuesto para salir a la playa mar de la tarde con buen tiempo y mar lisa en la barra.»

También recibió ayer el Sr. Beránger los siguientes telegramas:

«Málaga 31.—El gobernador interino al ministro de Marina:

«El alcalde de Nerja en telegrama de las diez de la mañana dice que ha zozobrado un bote tripulado por tres hombres, procedente de Almáchar.

En su auxilio salieron otros botes, no consiguiendo salvarlos.

«Gijón 31 (120 t).—El comandante de Marina al ministro:

«El vapor inglés *Favos*, al salir ayer de Aviles, con carbón para Santander, tocó en el bajo La Osa, produciéndose una vía de agua que no pudo dominarse.

Ayer llegó a esta Concha, en la que se encuentra arribado y sostenido a flote por las tanques. Se ha salvado la tripulación y se dispuso que el buque sea remolcado mar adentro para evitar perjuicios en la entrada de este puerto.»

En la sección 4.ª de la Audiencia compareció ayer D. José Casas Esobar, como autor de unos artículos publicados en nuestro colega *El País* en Enero del pasado año, de los cuales se querreló nuestro estimado amigo el director de *El Imparcial*.

Comenzada la prueba, compareció el testigo de la defensa D. Emilio Osuna, el cual reconoció como suyas varias cartas, en una de las cuales se dirigen conceptos injuriosos al director de *El Imparcial*.

El Sr. Muñoz y Rivero, en representación del querrelante, solicitó y obtuvo del tribunal la suspensión de la vista, con objeto de abrir una información suplementaria dirigida contra el referido testigo, por el delito de injurias.

Ayer visitó el señor ministro de Hacienda, acompañado del señor conde de Villana, «La Cerámica Madrileña».

Durante la visita a todas las dependencias de la fábrica, tuvo ocasión el Sr. Navarro Reverter de celebrar el adelanto a que ha llegado, gracias a la constancia de sus propietarios y directores, manifestando elocuentemente, con este motivo, sus ideas sobre la protección del trabajo nacional, tan necesaria, para que llegue a competir con la extranjera.

Dice un colega:

«Desde hace varios días se ciernen sobre Madrid dos aves de rapaña que están sembrando el desconcielo entre muchas señoras que poseen canarios.

Aprovecha de lo hermoso del tiempo, en varias casas se ponen las jaulas con los pájaros fuera de los balcones y ventanas con objeto de que los animalitos tomen el sol.

Pues bien; raro es el día que dichas aves de rapaña no hacen alguna de las suyas.

Son muchas las familias que al ir a quitar la jaula se han encontrado con el canario o jilguero muerto, dándose el caso en algunas casas de haber aparecido los pajarracos sin cabeza.

Ello será así, pero no entendemos cómo las aves de rapaña pueden meter la suya a través de los barrotes de la jaula.

Mañana domingo, 2, a las nueve de la noche, dará una conferencia sobre «Unión republicana» D. Nicolás Salmerón y Alonso, en el Casino establecido en la calle de Alcalá número 141, bajo.

El acto es público.

Libro útil

Está terminándose, y en breve se pondrá a la venta, la *Guía ilustrada de las aguas minerales y balnearios de España*, en la que colaboran varios médicos, farmacéuticos, químicos e ingenieros, bajo la dirección del distinguido doctor y diputado a Cortes, D. Ricardo de la Puerta y Escobar.

Tan útil e interesante obra va impresa en buen papel e ilustrada con profusión de grabados, vistas de los principales balnearios, y

contiene datos tan curiosos, como son la composición de las aguas, efectos que producen, precios, modo de hacer el viaje, etc., etc. y una sección de anuncios.

Hoy sábado, 1 de Febrero, a las nueve y media de la noche, dará el Sr. D. Segismundo Moret una conferencia en el Ateneo de Madrid, únicamente para sus socios, disertando sobre «Los principales acontecimientos políticos del año 1895».

Telegrafía el gobernador de Sevilla diciendo que transcurrió el día de ayer con tranquilidad.

A las cercanías de la fábrica han acudido algunos grupos de cigarreras, que se han disuelto sin alboroto.

Sigue cerrada la fábrica.

Círculo de la Unión Mercantil

Ayer dió principio la votación para la elección de cargos vacantes.

Tomaron parte en ella setenta señores socios, y el resultado fue el siguiente:

Presidente, D. Federico Ortiz y López, 64 votos.

Vicepresidente segundo, D. Leonardo Clamarra Alonso, 69.

Tesorero, D. Pedro Palacios y Jiménez, 70. Secretario, D. José Cases y Ubbilios, 67.

Vicesecretario, D. Mariano Monen y Lavilla, 65.

Bibliotecario, D. Mariano García Rodríguez, 58.

Vocal, D. José Martí Prats, 70.

Vocal, D. Martín García Labiano, 69.

Vocal, D. Luis Cavanay y Junco, 68.

Bibliotecario, D. Pedro Vallis y Serrate, 32.

Tribunales

La Sala segunda del Tribunal Supremo ha dictado auto de procesamiento contra el gobernador civil de Canarias a consecuencia de la querrela presentada contra el mismo por abusos cometidos en el ejercicio de su cargo.

La Sala de lo criminal de la sección tercera ha dictado sentencia en la famosa «causa de los tapices», imponiendo al procesado Carrasco la pena de dos años de presidio correccional.

Además le ha condenado a pagar 5.000 pesetas de indemnización al perjudicado, señor Riquelme.

Ha pasado al fiscal para calificación la causa instruida en el Juzgado de Jefe, a virtud de denuncia del letrado Sr. Díaz Valero, por reclusión ilegal en el manicomio de Leganés de D. José Gálvez Bermejo.

Nuestro querido amigo el joven abogado don José Carvajal y Viana Cárdenas, hijo del ilustre exministro republicano D. José Carvajal y Hué ha contraído matrimonio con la bella señorita doña Julia Mendicuti, hija del general del mismo apellido.

Los recién casados han salido para Andalucía, donde pasarán la luna de miel, que les deseamos sea muy duradera y dichosa.

Hemos recibido el número especial que nuestro ilustrado colega *El Mortero* dedica a los niños y cuyos productos se destinan a la caja de Beneficencia del magisterio de primera enseñanza.

Recomendamos su adquisición el precio de 10 céntimos y el hallarse escrito y dibujado por literatos y pintores tan insignes como Fernández Bremón, Campillo, Pérez Nieva, el P. Blanco, Outanda, Morera, Campuzano, García Sampedro, Carcedo, Enciso, etc.

En atención al laudatorio fin que se persigue con el mencionado número, S. M. el rey ha contribuido con el importe de 2.500 ejemplares.

En la redacción de *El Mortero*, San Bernardo, 56, se venden ejemplares y se reciben donativos.

Ayer, a las cuatro de la tarde, se reunió en el Paraninfo viejo de la Universidad el claustro de catedráticos y doctores para ultimar lo relativo a la aprobación de la lista electoral.

Usaron de la palabra los Sres. Fernández y González, que, como rector, presidia el acto, Azcoate, Palau, Conde y Luque, Calleja y Sánchez Román.

Como en la discusión se puso en claro, por manifestaciones del rector, que de la lista formada en 1.º de Enero no se había excluido a más claustrales que aquellos cuyo fallecimiento constaba, y los que habían pasado a formar parte del profesorado de alguna otra Universidad, y esto era lo que la mayoría del claustro deseaba, se aprobó sin dificultad la lista.

La sesión fue mucho más tranquila que la anterior y también más breve. En ella se han hecho algunas observaciones de importancia.

El Sr. Conde y Luque manifestó que, al dictarse la real orden sobre residencia, no se prescribió la manera de acreditarla, dejándolo a la buena fe de los doctores.

El Sr. Calleja citó un informe del Consejo de Estado, emitido en 1885, en que se sostenía la doctrina de que la residencia no era necesaria, con arreglo a la ley electoral de 1877.

De todas suertes ha quedado aplazada esta cuestión, en la práctica, para las listas que se formen el año próximo, pues en las de este no se han hecho exclusiones por razón de residencia.

Declaraciones interesantes

El importante periódico de Nueva York *The World*, en su número correspondiente al día 18 del actual, publica un telegrama de Washington que dice textualmente lo que sigue:

«Cuando González Quesada, secretario del partido revolucionario cubano en los Estados Unidos, tuvo noticia del proyectado nombramiento del general Polavieja para reemplazar a Martínez Campos, exclamó con entusiasmo:

—Bueno; eso vale más para nosotros que diez batallas ganadas. Así debemos suponerlo, porque el general Martínez Campos era el primer jefe militar de España y uno de sus políticos de mayor capacidad. A esta deducción nos conduce el mismo general Azcárraga, ministro de la Guerra de España, quien, el 7 de Enero corriente, negando el rumor relativo al relevo del general Campos, dijo:

—«El relevo del general Martínez Campos sería la primera derrota nacional ante los rebeldes, ante Europa y ante los mismos Estados Unidos».

El telegrama contiene luego consideraciones acerca del general Polavieja, que nuestro españolismo y el respeto que nos inspira el digno general no nos permiten publicar.

Pero bastan las palabras pronunciadas por el general Azcárraga, y hábilmente recogidas en los Estados Unidos por el astuto González Quesada, sacando de ellas todo el partido que era posible ante los simpatizadores oficiales y oficiosos de la insurrección cubana, para que la prensa ministerial de por aquí se persuada del poco alcance que se atribuye al lenguaje de los periódicos independientes de España, si se comparan sus afirmaciones con las que

acabamos de transcribir del señor general Azcárraga, que por su carácter oficial y por su respetabilidad se prestan a comentarios de verdadera importancia.

La justicia reclama cierta igualdad en casos semejantes; creemos que se nos otorgará en la parte que nos corresponde. Después de dejar sentado lo que precede, nos apresuramos a añadir que las palabras del general Azcárraga insertas en *The World*, no nos parecen tan graves como convino suponerlo a González Quesada; el ministro de la Guerra es persona demasiado prudente y discreta para ir en sus declaraciones más allá de lo que se propone, y si quisiese hablar, qué cosas podría decir al país el señor general Azcárraga...

El tren expreso de Barcelona, que sale de Zaragoza a las diez y media de la noche, por la línea del Norte, quedará suprimido desde hoy, formándose, en su sustitución, un tren mixto diario que enlazará con el correo de Navarra.

El senador por la provincia de Pontevedra y subinspector de Sanidad Militar, D. Justo Martínez y Martínez, ha salido para Barcelona, Francia y Austria, en comisión del servicio.

Temperatura

A las ocho, 3 sobre cero.

A las doce, 13 sobre id.

A las cuatro, 9 id.

A las seis, 7 id.

Máxima, 14 id.

Mínima, 1 bajo 0.

Barómetro, 729.

Buen tiempo.

PROVINCIAS

Al llegar en Málaga el nuncio de Su Santidad a la residencia de los jesuitas, arrolló uno de los coches de la comitiva a un niño de corta edad, causándole instantáneamente la muerte.

El suceso produjo en todos los ánimos penosa impresión.

En la costa de Nerja (Málaga) ha naufragado un falucho que se dedicaba a la pesca, pereciendo ahogados tres tripulantes que componían su dotación.

También fué sepultada por las olas la bandera *Sardinal*, salvándose cuantos la tripulaban, con el auxilio de la barca de la Jábega.

En el patio de la Audiencia de Sevilla se presentó ayer un sujeto llamado José Gutiérrez, quien vista la situación precaria en que se hallaba, solicitó le condujesen a cumplir tres meses de prisión a que fué condenado por hurto de una pala, a fin de poder encontrar sustento en la cárcel.

Ha fundado sin novedad en el puerto del Ferrol, el acorazado *Pelayo*.

En la calle de la Feria, de Sevilla, promovieron una cuestión el banderillero *Madroña* y otro sujeto llamado Juan Machuca.

De las palabras pasaron a los hechos, y Machuca sacó una pistola y disparó un tiro sobre el infeliz banderillero, el cual se halla moribundo por haberse alojado el proyectil en el cráneo.

En el muelle del puerto de Valencia, y en el momento de intentar embarcarse para Barcelona, ha sido detenido el joven Francisco Torres, fugado hace días del hogar paterno.

En compañía de un tórtolo de sesenta abríles, se ha fugado de Málaga una mujer casada que cuenta cincuenta y cuatro primaveras.

En el trayecto comprendido entre las estaciones de Hospitalet y Ametlla, el tren mixto derribó a un pordiosero que caminaba por la vía férrea.

Visto por el maquinista detuvo éste el tren, y los empleados y algunos pasajeros bajaron para auxiliar al pobre hombre, viéndolo, afortunadamente, sólo había sufrido ligeras contusiones en la nariz y frente, que se ocasionó al caer a la cuneta.

El infeliz resultó ser sordomudo.

En Orión, pueblo del partido de Vich, ocurre el caso de que todos los individuos de su Ayuntamiento, que son en número de nueve, están enfermos y han tenido que presentar la renuncia de sus cargos.

En todas las regiones agrícolas, los campos reúnen excelentes condiciones, pues los hielos han venido a cortar el excesivo desarrollo que tenían las plantas con motivo del excelente tiempo que disfrutamos.

No todo es júbilo, pues en las provincias de Levante se quejan, y con razón, de la falta de lluvias.

Ya es tiempo que esta bonanza concluya y entre Febrero, que es el mes cabedero, con aguas y con frios, porque esto es ya fuera de cacho.

En Andalucía, la generalidad de terrenos vegetales están aún sin sembrar, teniendo que hacer con trigo tremés en cuanto los mismos lleguen a dessecarse.

Dicen de Málaga que entre los especuladores en vinos se nota algún disgusto, por entender que personas extrañas a la Asociación usan la marca común a la misma, causando esto no pocos perjuicios al mencionado gremio.

Si los especuladores se quejan por abusos en las marcas, ¿qué dirán los productores? Nada. Vender sus vinos como y cuando a los otros les parezca, está obligado por la necesidad.

SUCESOS

En la casa núm. 137 de la calle de Fuencarral se declaró ayer tarde un incendio, que fué sofocado a los pocos momentos.

En la Carrera de San Isidro se cayó de un caballo el joven D. Ramón Cruz Tarredgui, de veintitrés años, causándose varias contusiones graves.

Auxiliado por el vigilante de Consumos número 735, fué conducido a la casa de socorro del distrito de la Audiencia, pasando después de curado a su domicilio.

Ayer fueron detenidos en el Belato de Consumos de la ronda de Valencia, Eñías y Basilia García, los cuales intentaron agredir con una navaja al personal del resguardo, por oponerse a que entrasen sin pagar derechos un kilogramo de tocino y medio de jamón.

Por sustraer varias gallinas de la casa número 29 de la calle de Ferraz, fué conducido al Juzgado un sujeto llamado José Rodríguez.

A las doce y media de la madrugada se produjo un fuerte escándalo en la calle de Alcalá, que sembró la alarma entre los transeúntes que a dicha hora pasaban por aquellas inmediaciones.

Según parece, por rozamientos suscitados en el juego, existían antiguos resentimientos

entre D. José María Roldán y Manuel González (a) el *Sevillano*, cuyos sujetos, al encontrarse anoche en el sitio de referencia, comenzaron a discutir con tal acaloramiento, que, pasando el *Sevillano* de las palabras a hechos, sacó un revólver, e hizo contra su contrario tres disparos, cuyos proyectiles causaron al Sr. Roldán varias heridas, que, por fortuna, carecen de gravedad.

El lesionado fué asistido en la casa de sector, quedando después, como asimismo el agresor, a disposición del Juzgado de guardia.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia promovida entre el gobernador civil de Oviedo y el juez de instrucción de Llanes.

FOMENTO.—Real decreto disponiendo que sólo deben inscribirse en el registro general de la Propiedad intelectual las obras españolas.

Otro modificando el art. 4.º del reglamento del Museo Nacional de Pintura y Escultura, que trata de las condiciones que deben exigirse para el nombramiento de director de dicho establecimiento.

Otro aprobando el presupuesto adicional de las obras de abrigo y de los diques de cerramiento de los puertos de la Isla Llaná y Botaforch, en el puerto de Ibiza.

ULTRAMAR.—Reales decretos de personal.

EL DIA POLÍTICO

El dictamen sobre la beligerancia presentado a la Cámara de Washington continúa excitando el interés público cada vez en mayor grado.

Fuera de esto y de la impaciencia que se nota en los ánimos por conocer el resultado de las operaciones emprendidas por el general Martí, lo que ayer más se comentó en los círculos políticos fué la actitud en que se suponen al Sr. Pi y Suñer, confirmando su resolución de renunciar la jefatura del partido federal.

Se añadió ayer que el Sr. Pi cree preciso que dimitan todos los presidentes de Juntas regionales que han hecho su política y aprovechado su dirección.

Nuestro colega el *Heraldo* dice anoche lo siguiente:

«El decreto de disolución de Cortes se publicará en la *Gaceta* antes de la segunda quincena de Febrero.»

«El Gobierno quiere limitarse a constituir ambas Cámaras, aprobar los presupuestos para el ejercicio económico de 1896-97 y suspender las sesiones parlamentarias una vez conseguido todo esto.»

«Bajo este supuesto, exacto ó caprichoso, discurren esta tarde varios políticos de oposición para deducir que el Gobierno no podrá sustraerse a aceptar el planteamiento de debate esencialmente político, para discutir, en primer término, las causas del relevo del general Martínez Campos.»

«Planteado el debate, le será muy difícil al Sr. Romero Robledo no terciar en él para sostener el párrafo de la nota oficiosa del Consejo en que se produjo la crisis ministerial, censurando al general Martínez Campos.»

«También se adelanta en tales vaticinios que en este debate parlamentario se ofrecerá el singular caso de verse atacado el general por el Sr. Romero y los suyos, y defendido por los republicanos autonomistas y varios fusionistas, al lado de los cuales se colocará el Gobierno.»

Ayer se desmentía que el Banco de España hubiese exigido, ni por consiguiente estipulado, el medio por ciento de comisión en el caso en que se renovase el préstamo de 50 millones de pesetas convenido últimamente con el ministro de Ultramar.

Hasta el martes próximo no se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

Los catalanes siguen haciendo gestiones para que no se establezca el impuesto de guerra en Cuba, por considerarlo perjudicial. Pero es casi seguro que no logren su objeto.

Ayer regresó de Granada el ministro de Gracia y Justicia.

Por la tarde conferenció con el Sr. Cánovas.

No hay el menor fundamento para suponer, y menos para asegurar, que lo hacen algunos colegas, que la esposa del cabecilla insurrecto Aragón Pando, prisionera de nuestras tropas, vaya a ser fusilada. Sólo una ligereza ha podido dar ocasión a semejante rumor, que muy bien puede ser aprovechado por los enemigos de la causa de España en Cuba.

El Consejo de Administración del Banco de España se reunió ayer tarde, dejando aprobada definitivamente la operación de los 50 millones de pesetas concertada con el Gobierno. El acuerdo fué comunicado oficialmente ayer mismo a los ministros de Hacienda y de Ultramar.

El próximo martes es probable que se reúnan los ministros en Consejo para ocuparse principalmente en asuntos económicos de Cuba.

El acuerdo de la comisión permanente de aduanas y aranceles, contrario a las admisiones temporales, no ha caído bien en los centros industriales y harineros.

La prensa de provincias lo deja ver bien a las claras, anunciando que vendrán comisiones a reclamar contra el acuerdo.

El Gobierno se prepara a recibirlos. Y por su parte el señor ministro de Hacienda estudia atentamente la cuestión, no estando lejos de su ánimo el admitirlas, generalizándolas y limitándolas, y asignando primas de exportación a las harinas, obtenidas, de una parte, de los derechos que a su importación satisfagan los derechos duros y rojos, sin obligar a que las exportaciones se hagan por los mismos puertos que se hagan las importaciones.

Con el presidente del Consejo celebró anoche a primera hora una detenida conferencia el ministro de Ultramar.

Según el Sr. Cánovas, la necesidad de reorganizar vigorizando más y más los elementos de riqueza del Banco Español de la Habana, para que sirvan a su mayor desarrollo y pue- dan así ayudar eficazmente a los planes del Gobierno, que estudia el Sr. Castellano, fueron materia de su conversación.

Los ministros aseguran que en lo del proyectado impuesto transitorio a los productos nacionales y extranjeros a su introducción en Cuba, se hará sin dificultad y sin temor a reclamaciones, porque no hay tratados que se relacionen con el comercio de aquella isla.

Como se venga hablando con insistencia, aunque *sotto voce* y sólo entre los que se creen iniciados en los secretos de la situación, que sólo por poco tiempo será ministro el Sr. Elguayen, que no quiere serlo, entrando de nuevo en Estado el duque de Tetuán, díjones ayer un personaje a quien hablamos de esto:

—Hay que esperar a que el viajero llegue y ver cómo viene para poder deducir lo que sucederá.

El Gobierno espera con cierta ansiedad, llena de optimismo por de contado, noticias de la operación emprendida por el gobernador general interino de la isla de Cuba, Sr. Marín. Pero hasta la hora en que escribimos no las había recibido.

CURIOSIDADES

La coronación del czar

Esta ceremonia, que con inusitada pompa y solemnidad habrá de verificarse en Moscú el día 12 del próximo Mayo, se señalará con un indulto general.

Ya están ultimados los términos del manifiesto que el czar Nicolás dirigirá a sus súbditos con tan fausto motivo. Según el expresado documento, los condenados por delitos que no estén privados de los derechos civiles serán completamente indultados; los que lo hayan sido por delitos y crímenes que lleven consigo la pérdida de los mencionados derechos y los sentenciados a trabajos forzados serán indultados de la mitad de la pena.

Las deudas contraídas a consecuencia de los impuestos serán perdonadas a todos aquellos cuya situación sea apurada. Lo mismo puede decirse respecto de las multas por derechos de timbre ó de sucesión.

Todos los deportados por el derecho común quedarán provistos de certificados de buena conducta, y por lo tanto, podrán volver a entrar en su país.

Noticias de espectáculos

El próximo domingo por la tarde se verificará en el teatro de la Zarzuela una función extraordinaria, en que se pondrá en escena por primera vez la aplaudida zarzuela del maestro Caballero *La rueda de la fortuna* y *Los secuestradores*, además de *La una y la otra* y *Los batúrricos*.

Las personas que tienen encargadas localidades, pueden pasar a contaduría a recogerlas hasta hoy por la noche.

Mañana por la tarde se pondrá en escena en el teatro de la Comedia la aplaudida obra en cuatro actos *Andrea*.

Desde hoy interpretará el papel del sacerdote D. Inocencio en el drama *Doña Perfecta*, el primer actor D. José Vallés.

